

¿De dónde vino el Pecado?

Objetivo: Que el niño comprenda como el pecado arruina las cosas.

En nuestra última lección aprendimos que Dios es el Creador de todas las cosas. Cuando Dios creó al mundo, todo era bello y bueno, pero ahora las cosas son diferentes. Muchas cosas no son bellas y buenas. ¿Qué pasó? ¡El pecado arruinó la bella creación de Dios!

EL PECADO y SATANÁS...



¿Qué es el pecado? El pecado son las cosas malas que hacemos. La Biblia nos dice que el pecado vino al mundo porque Adán y Eva desobedecieron a Dios. Veamos como sucedió esto.

Recuerda que Dios hizo un bello jardín para que Adán y Eva viviesen en él. Se llamaba *“el Jardín del Edén”*. Dios mismo plantó ese jardín para ellos. Adán y Eva tenían todo lo que necesitaban en ese jardín.

Dios les dijo a Adán y a Eva que podían comer del fruto de cada árbol en el jardín con la excepción de uno. Dios les dijo que ciertamente morirían si comían del *“árbol del conocimiento del bien y del mal”*. Dios dijo, *“...porque el día que de él comieres, ciertamente morirás”* (Génesis 2:17).

En el principio, Adán y Eva estaban muy felices en el bello jardín que Dios había plantado para ellos. Pero un día otra persona fue al Jardín del Edén. ¡Esa *“persona”* era **Satanás!**

¿Quién es Satanás?

Satanás es el gran enemigo de Dios. Cuando Dios lo creó, él era un bello ángel llamado Lucifer. Lucifer significa *“portador de luz”*. Él era el ángel más sabio y bello que Dios había creado.

¿Cómo Lucifer se convirtió en el enemigo de Dios?

Un día el orgullo entró al corazón de Lucifer. Él pensaba en lo sabio que era y cuan bello era y él decidió que podía tomar el lugar de Dios. ¡Él se rebeló contra Dios! En ese momento Lucifer se convirtió en el enemigo de Dios, y Dios lo sacó del Cielo. Su nombre fue cambiado a Satanás, que significa *“enemigo”*. Satanás es el enemigo de Dios y nuestro enemigo también.

... .. ADÁN y EVA DESOBEDECERON



Satanás quería que Adán y Eva desobedecieran a Dios. Él quería que ellos se rebelaran contra Dios como él lo había hecho. Satanás vino a Eva en la forma de una serpiente. Le preguntó a Eva si ella y Adán podían comer del fruto de todos los árboles del jardín.

Eva le dijo que Dios les había dicho que no comiesen del fruto del “*árbol del conocimiento del bien y del mal*”, y que si lo hacían, ciertamente morirían.

Satanás respondió, “*No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios...*” (Génesis 3:4, 5).

¡Eso era una mentira! Jesús dijo que Satanás es “*un mentiroso y Padre de la mentira*” (Juan 8:44b). Satanás utilizó una mentira para engañar a Eva en desobedecer a Dios.

Satanás trata de engañarnos con sus mentiras. Él puede decirte, “*Tú no tienes que obedecer a tus padres y tus maestros. Otros chicos los desobedecen y tú también puedes hacerlo*”. Cuando te metes en problemas, Satanás dice, “*Di una mentira*”.

Eva fue engañada por Satanás. Ella no debió de creer la mentira de Satanás, pero lo hizo. Ella tomó del fruto prohibido y lo comió. Le dio del fruto a su esposo y él también comió.

¡Adán y Eva habían desobedecido a Dios! Ellos habían seguido a Satanás en su rebelión contra Dios. Habían pecado. En vez de tener a Dios en sus corazones, ahora tenían pecado en sus corazones.

¡El pecado es algo terrible! Porque Adán y Eva pecaron, ya no podían vivir con Dios. Dios los sacó del bello jardín que Él había preparado para ellos. Dios colocó a un ángel con una espada resplandeciente en la entrada del jardín para mantenerlos fuera.



... .. **IGUAL QUE ADÁN**

¿Recuerdas lo que aprendimos en la última lección—que cada criatura tiene bebés como si mismo? Esto también era verdad para Adán y Eva.

Porque Adán y Eva habían desobedecido a Dios, ellos ahora tenían pecado en su corazón. Cuando tuvieron hijos, esos hijos eran iguales a ellos. Ellos también tenían pecado en sus corazones.



Adán era la cabeza de la familia humana y el pasó su naturaleza pecaminosa a sus hijos y a toda la familia humana. Yo nací con pecado en mi corazón. Cada persona nace con pecado en su corazón.

La PROMESA de DIOS.

Adán y Eva habían desobedecido a Dios, pero Dios aún los amaba. Él les hizo una hermosa promesa de que un día el enviaría a un Salvador al mundo.

¿Quién es este Salvador prometido?

Él es el Señor Jesucristo, el hijo de Dios. El vino para salvarnos de nuestros pecados. El murió en la cruz para que nosotros pudiéramos ser perdonados por nuestros pecados.



Antes de Jesús venir, Dios le dijo al pueblo que trajeran un cordero y lo ofrecieran por sus pecados. ¿Por qué? Porque la Biblia dice que sin el derramamiento de sangre no habrá perdón de pecados (*Hebreos 9:22*). Esto significa que algo tenía que morir por el pecado.

Cada persona tenía que ofrecer un cordero por su propio pecado. Ese cordero moría por el pecado de esa persona. Esta era una “*Imagen*” de como Jesús un día moriría en la cruz por nuestros pecados.

Cuando Juan el Bautista primero vio a Jesús, Él dijo: “*He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo*” (Juan 1:29). La sangre del Cordero de Dios borra todos nuestros pecados. La Biblia dice: “*...y la sangre de Jesucristo Su Hijo nos limpia de TODO PECADO*” (1 Juan 1:7b).

